

Clorinda Matto de Turner (1852-1909)\*

Mary G. Berg

Women's Studies Research Center, Brandeis University (Waltham, EE UU)

Les voy a hablar de una de las mujeres más desafiantes de la historia peruana, CMT, cuyo centenario celebramos este año – murió en 1909, a los 60 años. Periodista, educadora, feminista, y luchadora por derechos humanos iguales para todo ciudadano del Perú, CM es una de las más reconocidas del extraordinario grupo de mujeres intelectuales y activistas del s. XIX peruano.

Por su desafío a la Iglesia católica, al gobierno en el poder, al ejército, y a los preceptos de la alta sociedad tradicional limeña, Clorinda Matto de Turner pagó un precio bien alto. Ella fue el enfoque de denuncia pública en varias ciudades peruanas, fue quemada en efígie y excoriada, sufrió la excomunicación de la Iglesia, el saqueo y la destrucción de su hogar y de su taller de imprenta feminista, y a los cuarenta y dos años se tuvo que exiliar abruptamente para nunca más volver al Perú. Ni el entierro de sus huesos en un cementerio de su patria le fue permitido hasta 1924, quince años después de su muerte en Buenos Aires. Publicó una docena de libros, entre ellos cinco de ensayos feministas, pero la mayoría de sus escritos todavía no han sido recopilados ni republicados. Pero si el precio de su desafío era alto, también lo eran sus logros: Clorinda Matto fue la primera mujer en las Américas que editó un periódico diario importante; muchos de sus centenares de ensayos editoriales en favor de la educación de la mujer y de los derechos humanos y derechos legales para los marginados (los indígenas, las mujeres, los negros)

---

\* Conferencia leída con ocasión del homenaje a las escritoras peruanas Clorinda Matto de Turner, Mercedes Cabello de Carbonera y Blanca Varela ofrecido en Concordia University (Montreal, Canadá) el 26 de octubre de 2009. Conferencistas: Dra. Mary G. Berg, Centro de Investigación de Estudios Femeninos de Brandeis U. (Waltham, EE UU); Dra. Yolanda Westphalen, U. Nacional Mayor de San Marcos (Lima, Perú); Dra. Lady Rojas Benavente, Concordia U. (Montreal, Canadá). Este evento contó con el patrocinio del Consulado General del Perú en Montreal.

de la sociedad, sí lograron posibilitar cambios importantes; y su primera novela, su novela más conocida, *Aves sin nido* (1889), que hace un denuncia fuerte del abuso del poder, todavía hoy después de ciento treinta años es una de las novelas más leídas de la literatura latinoamericana, y sigue siendo vigente y conmovedora en su crítica acerba de la injusticia social. En sus centenares de ensayos y conferencias feministas, Matto alentó a la mujer que trabajaba fuera de su casa, hablando de “la fortaleza que da la virtud del trabajo libre, porque sólo es libre quien a si misma se basta” (“La obrera y la mujer”, 1904).

Grimanesa Martina Matto Usandivaras, quien después se llamaría Clorinda Matto (con doble consonante como referencia y tributo al lenguaje quechua) nació en Cusco, Perú, el 11 de noviembre de 1852. Fue hija de Grimanesa Usandivaras y de Ramón Mato, hijo de españoles. Su padre era gerente de una pequeña hacienda llamada Paullo Chico, donde Matto y sus dos hermanos, David y Daniel, pasaron la mayor parte de su infancia, y donde aprendieron bien el idioma quechua. Si ustedes han ido en tren de Cusco a Machu Picchu, habrán pasado por esta hacienda. Más adelante, en sus escritos, Matto describiría muchas veces la belleza de la vida rural, recurriendo a recuerdos concretos de hechos y personas. Su profundo interés por el bienestar de la población indígena, así como su dominio de la lengua quechua, también están enraizados en aquellas experiencias tempranas cuando ella compartía sus actividades con los otros niños de la hacienda. Obtuvo su educación formal en Cusco, y estudió en el Colegio Nacional de Educandas, escuela que llegaría a ser famosa por ser uno de los mejores centros de educación femenina. A los catorce años ya editaba un periódico estudiantil y también escribía obras de teatro que eran representadas en el colegio por sus amigas.

En 1862 murió su madre, y en 1868 Matto tuvo que abandonar la escuela para ayudar a su padre y a sus dos hermanos. A los dieciocho años, en 1871, se casó con José Turner, médico y empresario inglés, y se fueron a vivir al pueblo de Tinta, no lejos de Cusco. Matto ya empezaba a escribir poesía y prosa y, con la aprobación y el apoyo de su esposo y de su padre, al poco tiempo estaba publicando artículos bajo varios pseudónimos ("Lucrecia", "Betsabé", "Rosario") en periódicos andinos como *El Heraldo*, *El Mercurio*,

*El Ferrocarril y El Eco de los Andes*. Al principio su interés principal se centraba en la emancipación y la educación de las mujeres, y en las condiciones en las cuales vivía la población indígena, pero pronto empezó a escribir leyendas y bosquejos históricos, tradiciones cusqueñas en el estilo de las narraciones cortas, ya bien conocidas, de Ricardo Palma. Matto organizó un círculo literario y, en febrero de 1876, empezó a publicar *El Recreo de Cuzco*, una revista semanal de literatura, ciencia, artes y educación, donde incluyó muchos artículos suyos.

En 1877, cuando Matto se fue de visita a Lima, fue objeto de una cordial acogida e invitada a una serie de reuniones y festejos literarios, entre ellos al renombrado salón o velada de Juana Manuela Gorriti, escritora argentina muy conocida - y muy admirada por Matto - que vivía en el Perú durante muchos años. En la reunión literaria que Gorriti organizó en honor de Matto, entre los que leyeron sus composiciones estaban la propia Gorriti, Mercedes Cabello de Carbonera y Ricardo Palma; todos ellos llegarían a ser buenos amigos. En 1879, cuando Matto volvió a Tinta, en los primeros años de la guerra con Chile, respaldó activamente la causa de Andrés Cáceres quien, con soldados indígenas, defendía la región andina peruana. La casa de los Turner fue usada como hospital de guerra y Matto organizó un sistema de ambulancias, además de reunir fondos para la guerra.

José Turner murió en marzo de 1881, cuando el desorden de la guerra estaba en su apogeo, dejando a su viuda, que entonces tenía 28 años, en una situación económica sumamente difícil. Matto hizo esfuerzos por pagar sus deudas y por mantenerse, por medio de varias empresas comerciales. En 1883 se mudó a Arequipa, como jefa de redacción del diario *La Bolsa*. Gran número de sus primeros artículos y editoriales en *La Bolsa* son exhortaciones patrióticas dirigidas a todos los peruanos, pidiendo la unión y la solución de sus problemas. Matto también escribió sobre comercio y agricultura, inmigración, problemas indígenas y educativos, con interés particular y apasionado en la educación de las mujeres. En 1884 publicó un libro de texto para mujeres de selecciones de literatura.

La primera serie en ensayos y bosquejos históricos de Matto, *Perú: Tradiciones cuzqueñas*, se publicó en Arequipa en 1884, con prólogo de Ricardo Palma. *Hima-Sumac*, su única obra teatral publicada, fue estrenada en Arequipa el 16 de octubre de 1884 y luego en Lima, en 1888. Es un melodrama conmovedor de amor y traición, lleno de simpatía por los indígenas, que se representan como oprimidos y torturados por los españoles obsesionados por el oro.

En 1886 Matto se fue a vivir a Lima, donde se había establecido su hermano David, quien había obtenido título de médico cirujano en 1885 y ejercía la presidencia de la Unión Fernandina. Matto se incorporó a las reuniones literarias del Ateneo y el Círculo Literario, salón al que asistía Manuel González Prada, orador y escritor cuyas ideas sobre el progreso, el espíritu nacional, la educación de los indígenas y el anticlericalismo interesarían mucho a Matto, influyéndola profundamente. Continuó escribiendo artículos y narraciones, y en 1889 asumió la dirección de *El Perú Ilustrado*, la revista literaria más importante de Lima en su época. En 1889 publicó dos libros, uno de ellos una serie de descripciones histórico-biográficas, *Bocetos al lápiz de americanos célebres* y la otra una novela explosiva de candente crítica contra la corrupción existente en un pueblito andino, *Aves sin nido*, que casi inmediatamente logró grandes aclamaciones y mucha notoriedad.

*Aves sin nido* relata la historia de una mujer joven, recién casada, que se establece con su marido, por razones del trabajo de él, en un remoto pueblito andino. Lucía se va horrorizando ante la corrupción que se revela: explotación cruel y sistemática de los indígenas por los poderosos del pueblo (los gobernadores, el cura, los terratenientes, los cobradores de impuestos) que tienen el apoyo y el consentimiento de las instituciones nacionales que deberían alentar la justicia: los legisladores, la Iglesia, los militares, y el sistema jurídico. Lucía y otros reformadores lidian por el mejoramiento de la situación tan injusta e inmoral, pero con poco éxito. La novela es una denuncia fuerte de la corrupción nacional. Presenta también una serie de esbozos de mujeres del pueblo (indígenas, blancas, ricas, pobres) y discute las posibilidades de educación y de acción efectiva abiertas a las mujeres reformistas de la época.

Matto publicó la obra de muchos escritores importantes en la revista limeña que dirigió, *El Perú Ilustrado*. En ella contribuyeron autores como Rubén Darío y Manuel González Prada, y varios de los miembros del grupo literario que se reunía en su casa regularmente. El 23 de agosto de 1890, *El Perú Ilustrado* publicó (sin autorización de Matto, según aclaró posteriormente, pues ese día había estado enferma) un cuento basado en la vida de Cristo, escrito por el brasileño Henrique Maximiano Coelho Netto, que enfureció a muchos lectores quienes opinaron que se había difamado a Cristo pues se sugería que sentía un atracción sexual por María Magdalena. El arzobispo de Lima, bajo amenaza de cometer un pecado mortal, prohibió que se leyera, vendiera o hablara de la revista. Se acusó a la revista y luego también a *Aves sin nido* de haber difamado a la Iglesia. La controversia fue creciendo. El arzobispo excomulgó a Matto, empezaron las demostraciones públicas a su favor y en su contra, en Cusco y Arequipa fue quemada su efigie, y *Aves sin nido* quedó incluido en la lista de libros prohibidos por la Iglesia católica. Pero Matto y *El Peru Ilustrado* tenían muchos defensores y el 7 de julio de 1891, la prohibición que el arzobispo había impuesto con relación al periódico fue retirada ante las múltiples promesas de Pedro Bacigalupi, dueño de la revista, comprometiéndose a vigilar más estrechamente el material que se publicara. Cuatro días después, Matto renunció a su cargo de editora y directora de *El Perú Ilustrado*.

El año siguiente, Matto publicó *Indole*, su segunda novela, donde se describe al sacerdote corrupto y malo de un villorio andino, y donde diversas prácticas de la Iglesia, el ejército y el gobierno son objeto de crítica. Matto, con el apoyo de su hermano David, fundó una imprenta feminista y repartió avisos a los posibles clientes que decía: *Muestrario de la imprenta "La Equitativa", servida por señoras, fundada en febrero de 1892 por Clorinda Matto de Turner*. En esas instalaciones Matto imprimió *Los Andes*, su nueva publicación quincenal; su próximo libro, *Leyendas y recortes* (1893) y también obras de otras escritoras y escritores. Matto tomó parte muy activa en la política, atacando a Nicolás de Piérola y defendiendo a Andrés Avelino Cáceres, su amigo desde hace muchos años. Su tercera novela, *Herencia*, una crítica acerba a la desintegración moral de la sociedad limeña, apareció a principios de 1895 y, en marzo de ese mismo año, Piérola tomó poder

del gobierno. Mas adelante, Matto describiria los horrores vividos durante aquellos días. Su casa fue destruida, su imprenta saqueada y sus manuscritos extraviados. El 25 de abril de 1895 Matto huyó a Chile, donde fue recibida con gran cariño. Despues se dirigió a la Argentina, estableciéndose en Buenos Aires. Alli dio clases en la Escuela Comercial de Mujeres y en la Escuela Normal de Profesoras, tradujo libros del Nuevo Testamento al quechua encargados por The American Bible Society para uso de misioneros y evangelistas, y continuó escribiendo artículos para diversas publicaciones. Colaboró en diarios porteños como *La Nación*, *La Prensa*, *La Razón* y *El Tiempo* y en varias revistas distinguidas. Fundó y editó *El Búcaro Americano*, revista general con interés especial en temas sociales y literarios que apareció desde 1896 hasta 1909. En 1904 se publicó *Aves sin nido* en traducción al ingles, y en esta versión el pesimismo del final en cuanto a la posibilidad de reforma social aparece modificado, ofreciendo una visión mas optimista, con el propósito de atraer inversiones y misioneros al Perú - en traducciones más recientes al ingles, el final original se ha restaurado.

En 1908 Matto recorrió gran parte de Europa (la mandó el Concejo [sic] de Educación para estudiar la educación de la mujer en Europa) y escribió un diario detallado de las impresiones de su viaje por Italia, donde tuvo audiencia con el Papa, Suiza, Alemania, Inglaterra, Francia y España, país donde dictó conferencias sobre Argentina y Perú y fue recibida muy cordialmente por grupos de escritores españoles. A finales de ese mismo año regresó a Buenos Aires, y aunque bastante enferma, terminó el libro de comentrios sobre sus impresiones de Europa, *Viaje de recreo*, justo antes de morir de pulmonía, en una clínica de Buenos Aires, el 25 de octubre de 1909. A petición del presidente y del Congreso del Perú, los restos de Clorinda Matto de Turner fueron llevados al Perú en 1924 y están enterrados en Lima. Es recordada y estimada no solamente como denunciadora de la corrupción y como autora de novelas y tradiciones que todavia se leen con gran interés, sino también por ser modelo admirable de luchadora infatigable en favor de la educación y de leyes iguales y derechos civiles para todos los ciudadanos del país.